

# Castoriadis en perspectiva. Reflexiones desde una psicología social mexicana.

*Castoriadis in perspective: Reflections from a Mexican social psychology*

Arely Vianey Ramírez Cortés 

Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, Ciudad de México, México. arelyvcortes@gmail.com

## Resumen

Cornelius Castoriadis es reconocido como uno de los sociólogos representativos del siglo XX, su obra cúlpe *La institución imaginaria de la sociedad* de 1975 es una extensa, profunda y abstracta fundamentación sobre cómo se instauran las sociedades a partir de complejos magmas de significaciones imaginarias sociales. En todo sentido, Cornelius Castoriadis no es sólo un revolucionario político sino un revolucionario epistemológico. La teoría del imaginario social es una fuerte crítica a los determinismos racionalistas en relación al ser humano y la sociedad, Castoriadis se pronunció contra cualquier pensamiento reduccionista o fragmentario en relación a estas categorías posicionando a la imaginación como un elemento clave en la construcción y organización de la realidad social. Castoriadis señaló el vínculo permanente entre el estrato natural del mundo y psique humana: planteó una totalidad irreductible que permite la producción simbólica y, por ende, la existencia social (Castoriadis, 2000; 2013). Sin embargo, la teoría del imaginario social en el campo de investigación psicosocial no ha sido trascendente, especialmente en México donde las corrientes centradas en lo imaginario son más bien, incipientes. En este orden, el redescubrimiento de las ligazones entre el pensamiento de Castoriadis y la psicología social abren nuevas posibilidades para el abordaje de problemáticas relevantes para la disciplina psicosocial, como lo es el estudio de la identidad.

**Palabras clave.** Imaginario social. Identidad. Castoriadis. Psicología social.

## Abstract

Cornelius Castoriadis is recognized as one of the representative sociologists of the 20th century. His principal work *The Imaginary Institution of Society* of 1975 is an extensive, deep and abstract foundation on how societies are established from complex magmas of imaginary social meanings. In every sense, Cornelius Castoriadis is not only a political revolutionary but an epistemological revolutionary. The theory of the social imaginary is a strong critique of rationalist determinisms in relation to human beings and society. Castoriadis spoke out against any reductionist or fragmentary thinking regarding these categories, positioning imagination as a key element in the construction and organization of social reality. Castoriadis pointed to the permanent link between the natural layer of the world and the human psyche: he proposed an irreducible totality that allows for symbolic production and, therefore, social existence (Castoriadis, 2000; 2013). However, the theory of the social imaginary has not been significantly relevant in the field of psychosocial research, especially in Mexico, where currents focused on the imaginary are rather incipient. In this regard, the rediscovery of the connections between Castoriadis's thought and social psychology opens up new possibilities for addressing issues relevant to the psychosocial discipline, such as the study of identity.

**Keywords.** Social imaginary. Identity. Castoriadis. Social psychology.

Cornelius Castoriadis es reconocido como uno de los sociólogos representativos del siglo XX señalado –junto a Gilbert Durand– como pionero en el estudio de lo imaginario dentro de las ciencias sociales, gracias a su obra *La institución imaginaria de la sociedad*. Castoriadis encaminó su interés a la comprensión de los procesos socio-históricos y políticos de las sociedades desde el análisis crítico de las instituciones sociales que las conforman. Su perspectiva freudomarxista otorga a la imaginación un lugar clave en la constitución del mundo social a través de lo simbólico. Su obra es una extensa, profunda y abstracta fundamentación sobre cómo se instauran las sociedades a partir de complejos magmas de significaciones imaginarias sociales (Castoriadis, 2013; Vergara, 2015). En todo sentido, Castoriadis no sólo es un revolucionario político sino un revolucionario epistemológico, su teoría trascendió como una fuerte crítica a los determinismos racionalistas sobre el ser humano, la realidad y la sociedad.

En su obra, Castoriadis ha defendido a la imaginación creadora como base fundamental de creación e instauración de lo social, sin descuidar la dimensión histórica, en dicha obra desarrolla ampliamente las categorías *autonomía*, *imaginación radical*, *imaginario social* e *institución*, respondiendo a interrogantes fundamentales sobre qué es lo social, cómo se constituye, cuáles son sus dinámicas y cómo se producen estos procesos de instauración (Vergara, 2015; Anzaldúa, 2017). En el mismo sentido en que Gilbert Durand apeló en su momento a la iconoclastia occidental para expresar una fuerte crítica al determinismo racional del conocimiento, Cornelius Castoriadis desarrolla su noción de pensamiento ontológico heredado para repensar la hegemonización del paradigma lógico-racional del pensamiento humano. Esta ontología heredada corresponde a un conjunto de signi-

ficaciones social e históricamente legitimadas que no reconocen a la creación imaginaria como una característica humana, por ende, tampoco señalan la importancia de la imaginación en la constitución de la realidad.

El pensamiento heredado es partidario en todo sentido del determinismo, reduciendo la acción humana y los fenómenos del mundo a una lógica llamada conjuntista-identitaria (Castoriadis, 2000; 2013; Ramírez, 2018). La apuesta de Castoriadis es reivindicar precisamente el lugar que la sociedad otorga a su autoconstitución a partir de la capacidad humana de creación imaginaria. Lo imaginario es una potencia para la significación que emerge de la llamada imaginación radical: un flujo inagotable e innato de creación-representación. Castoriadis recupera algunos preceptos psicoanalíticos freudianos para explicar este proceso de significación: nuestra psique existe en un principio como una mónada ensimismada incapaz de percibir el mundo, que al entrar en contacto con él, permite la creación de lo social (Freud, 1920; Castoriadis, 2013). En este orden, la imaginación radical precisa siempre del contacto con el estrato natural del mundo para conformar significados siendo la diada psique-mundo la responsable de generar sistemas de significaciones imaginarias que orientarán a la sociedad.

Próximo a Cassirer, argumenta que para tener capacidad simbólica es necesario contar primero con capacidad imaginaria, pues los símbolos son significaciones emergentes que no existen *a priori* (Mañero, 2001). Castoriadis llama imaginario social a este conjunto de significaciones hechas magma, es decir, producidas en una dimensión inconsciente o imaginaria pero organizadas racionalmente para dar vida a la sociedad (Castoriadis, 2000; 2013). El magma entonces es una madeja simbólica imagina-

ria conformada por discursos, valores, mitos, rituales, imágenes y prácticas que produce un tipo particular de organización social. En términos del autor, magma es una totalidad imaginaria organizada en conjuntos o grupos, pero nunca reductible a ellos, que para legitimarse necesita ser compartida (Castoriadis, 2013; Vergara, 2015). El imaginario social como magma de significaciones imaginarias se encarna en la institución social: un conjunto de estructuras que sostienen, validan y reproducen un determinado orden (Castoriadis, 2000).

De acuerdo con Castoriadis, la institución se define como aquellos instrumentos o mecanismos que permiten enunciar las cosas del mundo, explicarlas, darles sentido y practicarlas (Castoriadis, 2013; Ramírez, 2021). En síntesis, hablamos sobre tres cuestiones ontológicas y epistemológicas importantes: cada sociedad construye su propia realidad; la institución es una creación humana estructurada a través de sistemas simbólicos y; el magma de significaciones no tiene un origen racional determinado sino imaginario (Ramírez, 2021). En su obra, es importante reconocer dos dimensiones de lo imaginario que explican el dinamismo de lo social: lo instituido como lo legitimado y lo instituyente como la emergencia de nuevas formas. En Castoriadis la sociedad es dinámica en tanto es histórica, su devenir implica el desenvolvimiento de acontecimientos y la transmutación de significaciones dentro de un espacio-tiempo específico.

La teoría del imaginario social mantiene una perspectiva socio-política de la constitución social, pues se ha orientado a la comprensión de los procesos de instauración como momentos de transformación histórica-social, implicándose en el estudio de los significados colectivamente construidos y la posibilidad del cambio en los órdenes sociales con lo que Castoriadis señala,

el proyecto de autonomía. Esta perspectiva ha conseguido germinar en distintas áreas de las ciencias sociales y en diversos campos de investigación abonando al estudio de movimientos sociales, psicología política y psicología crítica. Como bien señalan Aliaga y Carretero (2016), la herencia de lo imaginario es vasta, incluso aunque desde el propio Castoriadis no haya logrado sembrar una escuela intelectual como sucedió con Gilbert Durand. La teoría del imaginario social se ha propagado a través del mundo académico dejando una importante herencia teórica, especialmente de carácter político pronunciándose contra cualquier reduccionismo ontológico.

En concordancia con Gilbert Durand, estableció una permanente relación entre el estrato natural del mundo y la psique humana: hablándonos de una totalidad irreductible que permite la producción simbólica y, por lo tanto, la existencia social (Durand, 1981; Castoriadis, 2000; 2013). Sin embargo, pese a que este argumento es bastante congruente con el campo de estudio de la psicología social, el trabajo investigativo desde las teorías de los imaginarios en la disciplina –al menos en México– es incipiente. En este sentido es necesario repensar, redescubrir el pensamiento de Castoriadis desde la disciplina psicosocial para abrir nuevas posibilidades en el estudio de temáticas relevantes para la psicología social, como es el caso del estudio de la identidad.

De acuerdo con el análisis bibliográfico de las investigadoras De Alba y Girola (2018), en México los estudios en imaginarios sociales (IS) comenzaron a florecer entre la década de los ochenta y noventa difuminándose con la llegada del siglo XXI. En la actualidad, aunque el campo parece pausado, avanza lentamente con la emergencia de nuevas temáticas en relación al estudio de las corporalidades, los afectos y la identidad de género, pero también refrescando periódicamente

algunos temas asentados como la investigación educativa, los movimientos sociales y los imaginarios urbanos. Como señalan las autoras, la herencia de Castoriadis sigue presente como el principal referente en teorías o escuelas de lo imaginario. De acuerdo con los campos de conocimiento, el grueso de las investigaciones vinculadas a Castoriadis, proviene principalmente de la sociología, la antropología, la historia y mayormente la psicología social.

Aunque no se logra precisar información concreta sobre la cantidad de psicólogos, psicólogas sociales que abonan al corpus del imaginario desde el pensamiento de Castoriadis, es notable que la participación en el país está más orientada al campo de las representaciones sociales, especialmente al ser Moscovici un psicólogo social de formación. Esta débil vinculación de la psicología social mexicana con la obra de Castoriadis es posiblemente una evidencia causal de la tradición racionalista occidental del pensamiento científico señalado precisamente por el autor. Particularmente desde la herencia cartesiana que dividió tajantemente las categorías mente-cuerpo e imaginación-razón, señalando a la razón como el único medio válido de acceso al conocimiento (Durand, 2000). Por otro lado, la estrecha relación de las escuelas de lo imaginario con el psicoanálisis obstaculiza juiciosamente la integración del pensamiento de Castoriadis en disciplinas como la psicología o específicamente la psicología social (Navalles, 2010).

Siguiendo las argumentaciones de Íñiguez-Rueda (2001) e Ibáñez (2004) sobre el foco de estudio de la psicología social, encontramos como delimitación de esta disciplina el estudio de la conexión entre la dimensión de lo psicológico y la dimensión de lo social, incluyendo diversos fenómenos ubicados en esta imbricación. Desde acá, el pensamiento de Castoriadis comparte

precisamente dos cuestiones elementales con la psicología social: la permanente concomitancia entre el estrato natural del mundo y la psique y, la dinámica histórico-social que configura a las sociedades y es atravesada por las dimensiones instituido e instituyente. (Castoriadis, 2013; Vergara 2015). La primera cuestión implica esta distinción entre imaginación radical, mónada psíquica y mundo natural, pues Castoriadis refiere a una interdependencia entre entorno y subjetividad que es fundamentalmente psicosocial.

Sobre la segunda cuestión, Castoriadis sostiene que la constitución, organización y transformación de lo social es resultado de una permanente disputa entre la emergencia de lo instituyente; capacidad-posibilidad imaginaria creadora que irrumpe en las formas consolidadas de lo social y, lo instituido; formas legitimadas de la existencia social (Carretero, 2008). Este planteamiento permite pensar en los fenómenos que atañen a la psicología social como procesos dinámicos e inacabados en los que la imaginación juega un papel importante. La herencia de Castoriadis invita a comprender contextos y sujetos como complejísimas composiciones simbólicas atravesadas por una dimensión histórica y, a estudiar integralmente los campos simbólicos como sistemas de significaciones hegemónicas en donde también se hallan potencias emergentes de transformación social. Una de las líneas de investigación que ha conjugado a la psicología social con Castoriadis con más fuerza en el país, es la investigación educativa (Anzaldúa, 2004; Ramírez, 2017; Ramírez, 2021) trabajando con procesos imaginarios e identitarios.

Castoriadis permite entrecruzar la construcción identitaria con las significaciones imaginarias sociales atribuyéndole a las dos categorías una implicación mutua. Quienes abordan esto han establecido que la identidad puede pensarse

como una construcción imaginaria simbólica, histórica y orientativa que se va edificando dialécticamente desde el sí-mismo como proceso psíquico, hasta el Otro como mediador de la cultura (Anzaldúa, 2004; Ramírez, 2017). El estudio de la identidad desde el imaginario social permite reconocerla como una totalidad que alberga procesos contingentes y contradictorios; racionales e imaginarios; psíquicos y culturales; subjetivos e intersubjetivos que no pueden excluirse. Textos como del investigador Raúl Anzaldúa Arce de la Universidad Pedagógica Nacional, han analizado la obra de Castoriadis, enfocándose en la imaginación radical y su papel en la constitución del sujeto y la autonomía social.

La investigadora Beatriz Ramírez Grajeda de la Universidad Autónoma Metropolitana escribió en vida desde el pensamiento de Castoriadis analizando la subjetivación psicosocial y la construcción de identidades con bases del imaginario social. El investigador Marco Antonio Jiménez ha investigado la relación entre el inconsciente, las representaciones sociales y la autonomía en las sociedades, destacando la importancia de lo imaginario en la creación social. Los autores Josafat Morales Rubio, de la Facultad de Ciencia Política y Gobierno de la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP) y Yutzil Cadena Pedraza, del Centro de Estudios Antropológicos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, publicaron trabajos en el libro *Imaginarios sociales: Cuatro aproximaciones desde las identidades y los espacios*. Este libro explora cómo las identidades y los espacios se entrelazan con los imaginarios sociales, ofreciendo diferentes aproximaciones para entender cómo se construyen y se mantienen las significaciones colectivas que dan forma a la sociedad.

Estos trabajos han replanteado el estudio de la identidad desde Castoriadis ofreciendo un espa-

cio amplio para la vinculación entre el imaginario y la psicología social, estos, estas autoras han colocado a la identidad como una integración de los imaginarios sociales entendidos como complejos cúmulos de sentido: lo identitario se alimenta siempre de las significaciones imaginarias sociales resolviéndose como producto-proceso de la multiplicidad. Dejan en claro que la herencia de Castoriadis sigue encontrando posibilidades de renovación teórica y metodológica al afianzarse en otras disciplinas. La articulación entre el concepto de imaginario social de Cornelius Castoriadis y la psicología social ha generado un marco teórico poderoso y fértil para el estudio de la identidad en contextos contemporáneos. Esta unión ha permitido trascender visiones estáticas o esencialistas de la identidad, abriendo paso a una comprensión más dinámica, histórica y simbólica de la subjetividad.

Finalmente, considerar que la sociedad no solo estructura la identidad, sino que esta es *co-creada* mediante significaciones imaginarias sociales, rompe el binarismo tradicional sujeto/estructura. La psicología social, al integrar esta perspectiva, enriquece sus enfoques de subjetividad con una dimensión creativa y colectiva. Esta perspectiva permite comprender que las identidades no son dadas ni naturales, sino que emergen de procesos sociohistóricos que están constantemente en disputa. Esto resulta especialmente útil para analizar identidades en contextos de cambio, conflicto o crisis.

## REFERENCIAS

- Aliaga, F. y Carretero, E. (2016). El abordaje sociológico de los imaginarios sociales en los últimos veinte años. *Espacio Abierto*, 25(4), pp.117-128. <https://www.redalyc.org/pdf/122/12249087009.pdf>
- Anzaldúa, R. E. (2004). *La docencia frente al espejo: imaginario, transferencia y poder*. UAMX.
- Anzaldúa, R. E. (noviembre 2017). *Reflexiones sobre la educación: una mirada desde Cornelius Castoriadis*. [memorias de congreso] Congreso Mexicano de Investigación Educativa, SLP, México.
- Carretero, E. (2008). Lo imaginario social. El entre juego paradójico de la creación y de la institución social. En Coca, J. R. (Ed.) *Las posibilidades de lo imaginario*. Ediciones Serbal.
- Castoriadis, C. (2000). *Ciudadanos sin brújula*. Coyoacán.
- Castoriadis, C. (2013). *La institución imaginaria de la sociedad*. Tusquets.
- De Alba, M. y Girola, L. (2018). Imaginarios y representaciones sociales. Un estado del arte en México. En F. Aliaga, M. Maric y J. Uribe (Eds) *Imaginarios y representaciones sociales. Estado de la Investigación en Iberoamérica*. USTA.
- Durand, G. (1981). *Las estructuras antropológicas de lo imaginario*. Taurus.
- Durand, G. (2000). *Lo imaginario*. Del Bronce.
- Franco, Y. (febrero 2023). *Glosario. Magma. Sitio sobre la obra filosófica y política de Cornelius Castoriadis*. [página web]. <https://www.magma-net.com.ar/home.htm>
- Freud, S. (1920). *Obras completas de Sigmund Freud. Volumen XVIII. Amorrortu*.
- Ibáñez, T. (2004). *El cómo y el porqué de la psicología social*. En Ibáñez, T. (Comp.) *Introducción a la psicología social*. UOC.
- Iñiguez-Rueda, L. (2001). De lo personal a lo social. Un recorrido conceptual. En Crespo, E. (Ed.) *La construcción social de la subjetividad*. Catarata.
- Mañero, R. (2001). El concepto de imaginario en la psicología social. Notas para su problematización. *Revista Tramas*, (17), pp. 101-136.
- Navalles, J. (2010). Andanzas de la psicología social en México: historia, orígenes, recuerdos. *Revista Polis*, 6(1), pp. 43-69 [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1870-23332010000100003](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-23332010000100003)
- Ramírez, B. (2017). La identidad como construcción de sentido. *Revista Andamios*. (14)33, pp. 195- 216. <http://www.scielo.org.mx/pdf/anda/v14n33/1870-0063-anda-14-33-00195.pdf>
- Ramírez, A. V. (2018). *Psicología de lo imaginario: una ontología heredada* [tesis de licenciatura] Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ramírez, A. V. (2021). *Magmas simbólicos: imaginarios sociales universitarios sobre la identidad estudiantil y la formación profesional* [tesis de maestría]. Universidad Autónoma Metropolitana.
- Vergara, A. (2015). *Horizontes teóricos de lo imaginario. Mentalidades, representaciones sociales, imaginario, simbolismo, ideología y estética*. Ediciones Navarra.